

segunda línea de Castellón trasformada en un castillo impenetrable. A las dos de la madrugada del 8 rompió el fuego el enemigo contra la primera línea. Impávidos los que la defendían, sufrieron sus descargas con la serenidad propia del hombre libre, aguardando con ansia la llegada del día para distinguir los objetos y aprovechar sus tiros. Habiendo el enemigo tomado posición de la alquería y huerto de Martí y convento de capuchinos, desde donde hacia un fuego vivo, fue bien pronto desalojado por nuestros bizarros, y forzado á replegarse al grueso de sus fuerzas acampadas en la ermita de Lidon. Avisado de que la iglesia del Calvario había sido ocupada por otras fuerzas numerosas de infantería y caballería enemiga, y que desde allí preparaban su ataque, dejé reforzados los huertos desde san Roque al molino del Toll, y rompimos el fuego de artillería con tal acierto, que en breve fueron desalojados y perseguidos á larga distancia, causándoles algunos heridos. Y para que el enemigo no volviese á poseer el punto, y ofender á mansalva nuestra línea, la compañía de incendiarios le pegó fuego, y se redujo á cenizas.

Reforzados los rebeldes con algunas compañías desde Lidon vuelven á ocupar á Capuchinos y alquería de Martí, haciendo un mortífero fuego por aquella parte; y considerándose seguros, disponen los ranchos en el molino inmediato. Conociendo la necesidad de escaramentales y privarles de aquellos abrigos, mandé salir de nuevo alguna fuerza con la compañía de incendiarios; aquellos se lanzan á la bayoneta contra los infames, los desalojan, les quitan los ranchos, matan al que más osó esperarles, y esparcen el terror en los campamentos serviles, mientras los últimos reducen á cenizas el convento de capuchinos. Con esta medida quedó asegurada la parte de aquella línea, y desde entonces el fuego fue muy débil y aislado. Por la tarde algunos tiradores situados á la otra parte del río, carretera de Cataluña, á cubierto de un pájar se entretuvieron en hostilizar el fuerte y puerta de S. Roque, pero sin adelantar un paso. Otra guerrilla que se posesionó de la alquería de Manuel Tirado, frente la casa de la viuda de Rodas, hizo mucho fuego contra la línea; pero tan luego como uno de ellos fue atravesado de un balazo, huyeron los demás dejando allí una nueva señal de su cobardía. Poco después se oyó tocar en lo alto de la ermita de Lidon á replegar las guerrillas, y á orden general en el campamento de Borriol, cesando al anochecer el fuego que hacían los de la parte del río. Las obras de defensa seguían siempre sin interrupción.

Al amanecer del 9 se vieron desfilir las masas del campamento por entre los garroferales de la cuesta de Borriol hacia Villareal; y prevenidos por los exactos vigías de la torre de que por la parte del mar desde Benicasim á Almazora estaba despejado, salieron algunos tiradores á hostilizarlos. Los prácticos del terreno que estaban en la torre, desde el momento que el enemigo se presentó á nuestra vista, comunicaron con exactitud durante el sitio todos los movimientos de las masas; circunstancia que favorecía en gran manera las operaciones de defensa.

A las nueve de la mañana ya no quedaba á la vista de Castellón ninguna fuerza rebelde, de lo que deducimos que el pretendiente marchaba de Villareal, según así se confirmó por las noticias recibidas antes del medio día. Sin embargo, permanecimos sobre las armas hasta cerciorarnos del movimiento y posición del ejército rebelde.

No habiendo ocurrido novedad hasta la mañana del 10, y sabedores que el pretendiente estaba sobre Almenara, toda la fuerza del ejército, milicia nacional y pueblo, dejando cubiertos los puntos se retiró. Por la noche se acercaron á las murallas algunos ladrones que habían abandonado el grueso de la facción y dispararon algunos tiros. Al momento se acudió á los puntos por si acaso fuera algún retroceso de aquella. Pasóse la noche en silencio sobre las armas, y esta mañana viendo el campo despejado se retiró la mitad á descansar, y la otra cubriendo el servicio para prevenir así cualquiera tentativa hasta que la distancia del ejército rebelde nos proporcione la debida seguridad.

Creo con la sucinta relación que hago de los hechos acaecidos en esta capital desde el 2 hasta la fecha bastará para que V. E. se penetre de la lealtad, decisión, valor y puro patriotismo de los heroicos castellonenses, de sus autoridades y de los cuerpos de todas armas que corrieron su misma suerte en la defensa contra todo el ejército faccioso, mandado por el príncipe rebelde. Ningún trabajo, ningún sacrificio se le escusada para burlar sus temerarios esfuerzos. Su resolución, puesta á prueba de morir libres antes que rendirse á la servil coyunda, jamás podrá encomiarse cual se merece, y ninguna recompensa será excesiva para premiarla en general, ya que en particular me abstengo de hacer mención de aquellas á quienes la suerte les dió mayor lugar para señalarse. Formando todas las clases un solo cuerpo de defensa, renuncia generosamente sus señalados actos el ciudadano que los prestó, para que la gloria sea igual entre todos sus compañeros. La diputación provincial, ayuntamiento, gefatura política, intendencia y demas autoridades y empleados cifran su mayor gloria en haber cumplido su deber en sus respectivas clases, y haber contribuido á la salvación del pueblo, y para él solo apetecen la digna recompensa.

Los gefes y oficiales del ejército y milicia que han contribuido á la heroica defensa sin olvidar ni aun el simple soldado, todos, todos se han hecho dignos de igual gratitud á la patria y de la consideración del gobierno; en esta atención espero que V. E., penetrado

de su importancia, se dignará elevar á conocimiento de S. M. el heroismo de este pueblo, digno modelo de los libres, para que se digne concederle las gracias á que le juzgue acreedor por su fidelidad, por su valor y por su decisión en sostener la libertad, la constitución y el trono de la angelical Isabel. Dios guarde á V. E. muchos años. Castellón julio 12 de 1857.—Excmo. Sr.—Antonio Buil.—Excelentísimo señor segundo cabo capitán general de Valencia.—Esteller.

El general segundo cabo de Valencia con fecha 15 del actual dice á este ministerio: Que el coronel Sanchez le participa que al marchar con la brigada de su cargo desde Murviedro á Benaguacil, había sorprendido en el pueblo de Náquera un factor de la segunda división enemiga y un cabo y cuatro lanceros del primero de Navarra, con sus caballos, sables, lanzas, y demas pertrechos de guerra.

Que remite un estado de los facciosos que se han presentado, procedentes de la facción expedicionaria y de la de Cabrera. Resumen de dicho estado: presentados con armas, un oficial y 19 de tropa.—Sin armas 96 igualmente de la clase de tropa.

El mismo general segundo cabo con fecha del 18 manifiesta haber avanzado nuestras tropas, persiguiendo al enemigo que se retiró hacia los pueblos de Chulilla y Sot de Chera, y que el gobernador de Segorbe, coronel Sulikowski, le dice que recibe partes continuadas de que los enemigos van pasando sin cesar en grupos de 50 y 60 en dispersion por la sierra de Rabudo, y que ha destituido una partida para perseguir los dispersos.

Excmo. Sr.: El gobernador militar de Segorbe me dice en este momento lo siguiente: Excmo. Sr.: A esta hora que son las dos y cuarto de la madrugada acaba de presentarse el capitán de la sección volante de Soneja don Tomas Arnau, el que con la fuerza de 22 hombres había salido de esta plaza á las diez de la noche anterior acompañando al correo de gabinete don Pedro Morales, que conducía pliegos para Valencia y al gobierno: informado aquel capitán que la facción del rebelde Vizcarro se hallaba en Torrestorres, creyó oportuno dirigirse á Sot de Ferrer, y de improviso á la llegada á este pueblo se halló con la facción: empero este oficial, á pesar del corto número de gente que mandaba; se decidió á atacarla, y efectivamente logró dispersar la avanzada, y vergonzosamente la obligó á huir, no solamente á esta, sino al todo de la canalla, y á tocar inmediatamente llamada y tropa; y como hubiesen conocido el corto número de valientes que lo atacaron, volvieron á rehacerse y apoderarse del pueblo.

Determinando Arnau en union del correo de gabinete retirarse á esta plaza con la gente que pudo reunir; pues como el enemigo era 30 veces superior, no pudo menos de dispersarse la fuerza de Arnau; sin embargo, me cabe la satisfacción de poder decir á V. E. que el correo de gabinete don Pedro Morales hizo presa á los infames de dos fusiles, y el capitán Arnau de una lanza, cuyos efectos se hallan en mi poder. No puedo menos de recomendar á V. E. los sujetos que indico en este parte, pues es indudable se han portado con heroicidad respecto á haber sostenido el fuego con un enemigo muy superior cerca de media hora.

Lo que participo á V. E. para conocimiento de S. M., recomendando el mérito del capitán don Tomas Arnau y el del correo de gabinete don Pedro Morales, que conducía los pliegos que dirigí ayer á V. E. desde Jérica, los cuales han dado una verdadera prueba de su valor, decisión é inteligencia, y son dignos de la consideración de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de S. Agustin 20 de julio de 1857.—Excmo. Sr.—Marcelino Orzá.—Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

NOTICIAS ESTRÁNGERAS.

AUSTRIA.

VIENA 5 de julio.—Se ha notado que S. M. el emperador ha mandado que la corte se vista de luto por el difunto rey de Inglaterra, á pesar de no haber hecho todavía la notificación solemne de su muerte. Sir Federico Lamb, embajador británico en la corte imperial. Esta es una escepcion que por lo general no se verifica sino con motivo de la muerte de un soberano de la misma familia, y da una nueva prueba de la amistad que profesa nuestro soberano á la corte de la Gran Bretaña. (*Diario de Francfort.*)

INGLATERRA

LONDRES 15 de julio.—No hay en el día hombre alguno de estado que goce tanto del aprecio de la parte inteligente de la nación como lord Durham, reformista leal y firme, pero que se contiene dentro de los límites de la constitucion. Es ambicioso, sin duda, pero su ambicion es de las mas generosas, pues lo que mas desea es distinguirse entre sus conciudadanos haciéndose defensor de los intereses comunes, contra quien quiera que sea. Hace ya tiempo que S. S. entró por primera vez en la arena de la politica, y la desgracia ha descargado sus golpes sobre el nuevo conde, pues ha visto bajar al sepulcro antes que él los que por el orden regular ha-